

Algo huele mal... (En Ojo Seco)

FRUTA PODRIDA

Lina Meruane
FCE, Santiago, 2007,
187 páginas, \$6.200
NOVELA



Lina Meruane es una escritora chilena de trayectoria destacada. Chile va de regionalidad, resiste desde hace algunos años en Nueva York y actualmente, a la fecha, una obra narrativa intensa, ambiciosa que —si de alguna manera se emparenta con la propuesta de Diámetra Eltit— progresivamente ha ido adquiriendo un perfil propio, con rasgos estéticos y temáticos que muestran a una escritora en pleno proceso de elaboración, lanzada a experimentar con los objetos, las palabras, los límites y escenarios posibles de su obra.

Aquí, *Fruta podrida*, su más reciente novela, es un texto complejo, que genera un número importante de desafíos al lector. La historia que cuenta Meruane es de esos relatos duros, instalados en una estética irracional que les impone a las imágenes más crudas, un lejislaje afiado y horadante y una estructura narrativa aniesquial condicionada por un exceso de rigores, de preguntas, de negaciones en las que el placer prevalece, precisamente, del hecho de superar la prueba y dejar que los significados se ciñan por los sentidos; desde esa portada que muestra la planta de los pies de un ser humano (de un cadáver?), hasta la última página de ese largo capítulo final en el que se atan los cabos sueltos que han ido dejándose, amementeñamente, a lo largo del libro. Capítulo en el que la voz de un nuevo personaje arma y cierra el ejercicio anterior, agregando nuevas posibilidades, nuevos sentidos, imponiendo la obligación de repensar la totalidad de la novela para afinar el cierre de la lectura y la comprensión del texto.

Fruta podrida es un relato que se ceja leer tanto literal como como metáfora de algo más oscuro e inenunciable. Es la historia de dos hermanas (María, la mayor, la embarazada, a la que es caro el engranaje del sistema, y Zeila, la menor, la rebelde, la enferma); es una encrucijada que se specifica con una intención ambivalente: Ojo Seco, un pueblo suspendido en la

imaginación del Chile de los evaporadores frutales, a una insinuante Nueva York, o el espacio que constituyen aviones, hospitales, amputaciones de fruta o una abuela bajo la nieve o un rebaño policial. *Fruta podrida* es, también, una eléctrica novela sobre la fragilidad de la condición humana, el desorden biológico, la putrefacción potencial e inesorables de los cuerpos sometidos a una bomba de tiempo que altera el orden de la vida convirtiéndolo en proceso de muerte; y, por sobre todo, es una compleja reflexión sobre la estructura del cuerpo social, con una mirada crítica y cuestionadora sobre una conformación cultural que se sacacciona la estructura la salud de las instituciones porque algo se ha descomunalizado adentro, porque algo que parecía bueno se convierte en veneno, en amenaza, como el azúcar en la sangre del diabético.

Quién hoy entienda tras esta ambiciosa novela: una mirada neocolonialista sobre la vida, articulada con trozos que bien cuadran en parentesis con el expresionismo europeo y, primordialmente, con el también elaborado mitófora sobre la pedidurística que circula por las venas del mundo del mercado, de la globalización, de la tecnología, de las grandes corporaciones, de las enfermedades genéticas y biológicas, de la televisión chatarra, se va a dirigir al interior de las familias, de los abusos contra las niñas. En el fondo, esta novela articula una historia sobre la enfermedad del poder, como un deseo cruel que se genera desde dentro, convirtiéndose en.

Lina Meruane ha escrito un texto poderoso que es señal de su talento como narradora,

Meruane ha escrito un texto poderoso, una especie de engendro en el que se recoge el aire reformulado de Eltit, Carrión, Rulfo y Kafka.

una especie de engendro suyo, en el que se recoge el aire reformulado de Eltit, Carrión, Rulfo, Kafka o Charles Dicken en una escritura que supone una profunda reacción contra la enfermedad y la muerte, en el cuerpo propio y el social. Este es un texto que no transmite las historias que se escriben para venta masiva y desecho fácil. *Fruta podrida* es una novela de primer nivel que, sin embargo, peca de una cierta falta de "escolasticidad" entre sus partes, la intensidad abrumadora de la trama y el tiempo que toma llegar a un excelente cierre (lo final), que, quizás, se pudo anticipando a lo largo de la novela, del mismo modo en que se insertan los textos poéticos que avienta Zeila, reafirmando el fragmentación "o aliento descomposición". Aun así, este libro muestra a una escritora de torno y lomo.

Javier Edwards

Algo huele mal [artículo] Javier Edwards.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Algo huele mal [artículo] Javier Edwards.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)